



Catedral Iglesia de Cristo

Hartford Connecticut

Segundo domingo después de Epifanía

Día de Martin Luther King Jr.

Enero 17, 2021

Oración Matutina

Preludio – El Remanso

Canto de Entrada – Vamos Cantando al Señor, FyC # 547

Versículo de Apertura

Oficiante; Envía tu luz y tu verdad; que éstas me guíen, y me conduzcan a tu santo monte, a tus moradas. *(Salmo 43:3)*

Confesión de Pecados

Confesemos nuestros pecados contra Dios y contra nuestro prójimo.

El pueblo dice;

Dios de misericordia, confesamos que hemos pecado contra ti por pensamiento, palabra y obra, por lo que hemos hecho y lo que hemos dejado de hacer. No te hemos amado con todo el corazón; no hemos amado a nuestro prójimo como a nosotros mismos. Sincera y humildemente nos arrepentimos. Por amor de tu Hijo Jesucristo, ten piedad de nosotros y perdónanos; así tu voluntad será nuestra alegría y andaremos por tus caminos, para gloria de tu Nombre. *Amén.*

Oficiante; Dios omnipotente tenga misericordia de nosotros, perdone todos nuestros pecados por Jesucristo nuestro Señor, nos fortalezca en toda bondad y, por el poder del Espíritu Santo, nos conserve en la vida eterna. *Amén.*

Invitatorio al Salterio

Oficiante; Señor abre nuestros labios.

Pueblo; **Y nuestra boca proclamara tu alabanza.**

Oficiante; Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo:

Pueblo; **como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. *Amén.***

Antífona

Oficiante; Adoren al Señor en la hermosura de la santidad:

Pueblo; **vengan y adorémosle.**

Venite

Salmo 95:1-7

El pueblo dice;

Vengan, cantemos alegremente al Señor; *
aclamemos con júbilo a la Roca que nos salva.
Lleguemos ante su presencia con alabanza, *
vitoreándole con cánticos;
Porque el Señor es Dios grande, *
y Rey grande sobre todos los dioses.
En su mano están las profundidades de la tierra, *
y las alturas de los montes son suyas.
Suyo el mar, pues él lo hizo, *
y sus manos formaron la tierra seca.
Vengan, adoremos y postrémonos; *
arrodillémonos delante del Señor nuestro Hacedor;
Porque él es nuestro Dios;
nosotros el pueblo de su dehesa, y ovejas de su mano. *
¡Ojalá escuchen hoy su voz!

Salmo 139:1–5, 12–17

Domine, probasti

Lector dice;

1 Oh Señor, tú me has probado y conocido; *
conoces mi sentarme y mi levantarme; percibes de lejos mis pensamientos.
2 Observas mis viajes y mis lugares de reposo, *
y todos mis caminos te son conocidos.
3 Aún no está la palabra en mis labios, *
y he aquí, oh Señor, tú la conoces.
4 Me rodeas delante y detrás, *
y sobre mí pones tu mano.
5 Tal conocimiento es demasiado maravilloso para mí; *
sublime es, y no lo puedo alcanzar.
12 Porque tú creaste mis entrañas; *
me tejiste en el vientre de mi madre.
13 Te daré gracias, porque maravillosamente he sido formado; *
admirables son tus obras, y bien lo sé.
14 No fue encubierto de ti mi cuerpo,
mientras que en oculto era formado, *
y entretejido en lo más profundo de la tierra.
15 Tus ojos vieron mis miembros, aún incompletos en el vientre;
todos estaban escritos en tu libro; *
contados estaban mis días, antes que llegase el primero.
16 ¡Cuán profundos me son, oh Dios, tus pensamientos *
¡Cuán inmensa es la suma de ellos!

**17 Si los contase, serían más que la arena; *
para contarlos todos, tendría que ser eterno como tú.**

Oficiante; Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo:

Pueblo; como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. *Amén.*

Lector dice;

Lectura del Primer Libro de Samuel 3:1–20

El joven Samuel seguía sirviendo al Señor bajo las órdenes de Elí. En aquella época era muy raro que el Señor comunicara a alguien un mensaje; no era frecuente que alguien tuviera una visión. Pero un día Elí, que había comenzado a quedarse ciego y no podía ver bien, estaba durmiendo en su habitación. Samuel estaba acostado en el templo del Señor, donde se encontraba el arca de Dios. La lámpara del santuario seguía encendida. Entonces el Señor lo llamó: —¡Samuel! —¡Aquí estoy! —contestó él. Luego corrió adonde estaba Elí, y le dijo: Aquí me tiene usted; ¿para qué me quería? —Yo no te he llamado —contestó Elí—. Vuelve a acostarte. Entonces Samuel fue y se acostó. Pero el Señor llamó otra vez: —¡Samuel! Y Samuel se levantó y fue junto a Elí, diciendo: Aquí me tiene usted; ¿para qué me quería? —Yo no te he llamado, hijo mío —respondió Elí—. Vuelve a acostarte. Samuel no conocía al Señor todavía, pues él aún no le había manifestado nada. Pero por tercera vez llamó el Señor a Samuel, y éste se levantó y fue a decirle a Elí: Aquí me tiene usted; ¿para qué me quería? Elí, comprendiendo entonces que era el Señor quien llamaba al joven, dijo a éste: —Ve a acostarte; y si el Señor te llama, respóndele: “Habla, que tu siervo escucha.” Entonces Samuel se fue y se acostó en su sitio. Después llegó el Señor, se detuvo y lo llamó igual que antes: —¡Samuel! ¡Samuel! —Habla, que tu siervo escucha —contestó Samuel. Y el Señor le dijo: —Voy a hacer algo en Israel que hasta los oídos le dolerán a todo el que lo oiga. Ese día, sin falta, cumpliré a Elí todo lo que le he dicho respecto a su familia. Le he anunciado que voy a castigar a los suyos para siempre, por la maldad que él ya sabe; pues sus hijos me han maldecido y él no los ha reprendido. Por tanto, he jurado contra la familia de Elí que su maldad no se borrará jamás, ni con sacrificios ni con ofrendas. Después de esto, Samuel se acostó hasta la mañana siguiente, y entonces abrió las puertas del templo del Señor. Samuel tenía miedo de contarle a Elí la visión que había tenido, pero Elí lo llamó y le dijo: —¡Samuel, hijo mío! —Aquí estoy —respondió él. Y Elí le preguntó: —¿Qué es lo que te ha dicho el Señor? Te ruego que no me ocultes nada. ¡Que Dios te castigue duramente si me ocultas algo de todo lo que él te ha dicho! Samuel le declaró todo el asunto, sin ocultarle nada, y Elí exclamó: —¡Él es el Señor! ¡Hágase lo que a él le parezca mejor! Samuel creció, y el Señor lo ayudó y no dejó de cumplir ninguna de sus promesas. Y todo Israel, desde Dan hasta Beerseba, reconoció que Samuel era un verdadero profeta del Señor.

Lector; Palabra del Señor.

Pueblo; **Demos gracias a Dios.**

El pueblo dice;

Bendito sea el Señor, Dios de Israel, *
porque ha visitado y redimido a su pueblo,
Suscitándonos un poderoso Salvador *
en la casa de David su siervo,
Según lo había predicho desde antiguo *
por boca de sus santos profetas.
Es el Salvador que nos libra de nuestros enemigos,
y de la mano de todos los que nos odian,
Realizando la misericordia que tuvo con nuestros padres, *
recordando su santa alianza
y el juramento que juró a nuestro padre Abrahán;
Para concedernos que, libres de temor,
arrancados de la mano de los enemigos, *
le sirvamos con santidad y justicia
en su presencia, todos nuestros días.
Y a ti, niño, te llamarán profeta del Altísimo, *
porque irás delante del Señor a preparar sus caminos, *
Anunciando a su pueblo la salvación, *
el perdón de sus pecados.
Por la entrañable misericordia de nuestro Dios, *
nos visitará el sol que nace de lo alto,
Para iluminar a los que viven en tinieblas y
en sombra de muerte, *
para guiar nuestros pasos por el camino de la paz.

Oficiante; Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo:

Pueblo; como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. *Amén.*

Lector dice;

Lectura de la primera carta del Apóstol Pablo a los Corintios 6:12–20

Se dice: «Yo soy libre de hacer lo que quiera.» Es cierto, pero no todo conviene. Sí, yo soy libre de hacer lo que quiera, pero no debo dejar que nada me domine. También se dice: «La comida es para el estómago, y el estómago para la comida.» Es cierto, pero Dios va a terminar con las dos cosas. En cambio, el cuerpo no es para la prostitución sino para el Señor, y el Señor es para el cuerpo. Y así como Dios resucitó al Señor, también nos va a resucitar a nosotros por su poder. ¿Acaso no saben ustedes que su cuerpo es parte del cuerpo de Cristo? ¿Y habré de tomar yo esa parte del cuerpo de Cristo y hacerla parte del cuerpo de una prostituta? ¡Claro que no! ¿No saben ustedes que cuando un hombre se une con una prostituta, se hacen los dos un solo

cuerpo? Pues la Escritura dice: «Los dos serán como una sola persona.» Pero cuando alguien se une al Señor, se hace espiritualmente uno con él. Huyan, pues, de la prostitución. Cualquier otro pecado que una persona comete, no afecta a su cuerpo; pero el que se entrega a la prostitución, peca contra su propio cuerpo. ¿No saben ustedes que su cuerpo es templo del Espíritu Santo que Dios les ha dado, y que el Espíritu Santo vive en ustedes? Ustedes no son sus propios dueños, porque Dios los ha comprado. Por eso deben honrar a Dios en el cuerpo.

Lector; Palabra del Señor.

Pueblo; **Demos gracias a Dios.**

Te Deum *Te Deum laudamus*

El pueblo dice;

A ti, como Dios, te alabamos;

a ti, Señor, te reconocemos;

a ti, eterno Padre, te venera toda la tierra.

Los ángeles todos, los cielos y todas

las potestades te honran;

los querubines y serafines te cantan sin cesar:

Santo, santo, santo es el Señor, Dios del universo.

Llenos están el cielo y la tierra de tu gloria.

A ti te ensalza el glorioso coro de los apóstoles,

la multitud admirable de los profetas,

la brillante muchedumbre de los mártires.

A ti te glorifica la santa Iglesia por todo el orbe;

A ti, Padre de majestad inmensa,

a tu adorable, verdadero y único Hijo,

también al Espíritu Santo, el Paráclito.

Tú eres el Rey de la gloria, oh Cristo;

tú eres el Hijo único del Padre;

tú, al hacerte hombre para salvarnos,

no desdeñaste el seno de la Virgen.

Tú, quebrantando el aguijón de la muerte,

abriste a los creyentes el reino del cielo.

Tú estás sentado a la derecha del Padre.

Creemos que un día has de venir como juez.

Te rogamos, pues, que vengas en ayuda de tus siervos,

a quienes redimiste con tu preciosa sangre.

Haz que en la gloria eterna

nos contemos entre tus santos.

Oficiante; Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo:

Pueblo; como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. *Amén.*

Lectura del Evangelio según San Juan 1:43–51

Al día siguiente, Jesús decidió ir a la región de Galilea. Encontró a Felipe, y le dijo: —Sígueme. Este Felipe era del pueblo de Betsaida, de donde eran también Andrés y Pedro. Felipe fue a buscar a Natanael, y le dijo: —Hemos encontrado a aquel de quien escribió Moisés en los libros de la ley, y de quien también escribieron los profetas. Es Jesús, el hijo de José, el de Nazaret. Dijo Natanael: —¿Acaso de Nazaret puede salir algo bueno? Felipe le contestó: —Ven y compruébalo. Cuando Jesús vio acercarse a Natanael, dijo: —Aquí viene un verdadero israelita, en quien no hay engaño. Natanael le preguntó: —¿Cómo es que me conoces? Jesús le respondió: —Te vi antes que Felipe te llamara, cuando estabas debajo de la higuera. Natanael le dijo: —Maestro, ¿tú eres el Hijo de Dios, tú eres el Rey de Israel! Jesús le contestó: —¿Me crees solamente porque te he dicho que te vi debajo de la higuera? Pues vas a ver cosas más grandes que éstas. También dijo Jesús: —Les aseguro que ustedes verán el cielo abierto, y a los ángeles de Dios subir y bajar sobre el Hijo del hombre.

Lector; Palabra del Señor.

Pueblo; Demos gracias a Dios.

“Compartiendo el Mensaje”

Credo de los Apóstoles

El pueblo dice;

Creo en Dios Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra. Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor. Fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo y nació de la Virgen María. Padebió bajo el poder de Poncio Pilato. Fue crucificado, muerto y sepultado. Descendió a los infiernos. Al tercer día resucitó de entre los muertos. Subió a los cielos, y está sentado a la diestra de Dios Padre. Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos. Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de los muertos, y la vida eterna. *Amén.*

Oficiante; El Señor sea con ustedes.

Pueblo; Y con tu espíritu.

Oficiante; Oremos.

El pueblo dice;

Padre nuestro que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre, venga tu reino, hágase tu voluntad, en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día. Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden. No nos dejes caer en tentación y líbranos del mal. Porque tuyo es el reino, tuyo es el poder, y tuya es la gloria, ahora y por siempre. *Amén.*

Sufragio - A

Oficiante; Señor, muéstranos tu misericordia;

Pueblo; **Y concédenos tu salvación.**

Oficiante; Reviste a tus ministros de justicia;

Pueblo; **Que cante tu pueblo de júbilo.**

Oficiante; Establece, Señor, la paz en todo el mundo;

Pueblo; **Porque sólo en ti vivimos seguros.**

Oficiante; Protege, Señor, a esta nación;

Pueblo; **Y guíanos por la senda de justicia y de verdad.**

Oficiante; Que se conozcan en la tierra tus caminos;

Pueblo; **Y entre los pueblos tu salvación.**

Oficiante; Señor, que no se olvide a los necesitados;

Pueblo; **Ni se arranque la esperanza a los pobres.**

Oficiante; Señor, crea en nosotros un corazón limpio;

Pueblo; **Y susténtanos con tu Santo Espíritu.**

Colecta del Día de Martín Luther King Jr.

Oficiante; Dios Todopoderoso, por la mano de tu siervo Moisés, sacaste a tu pueblo de la esclavitud y al fin los liberaste: Haz que tu Iglesia, siguiendo el ejemplo de tu profeta Martin Luther King, Jr., pueda resistir la opresión en el nombre de tu amor, y asegure para todos tus hijos la bendita libertad del Evangelio de Jesucristo; que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, ahora y por siempre. *Amén.*

Colecta por la renovación de la vida

Oficiante; Oh Dios, Rey eterno, que con tu luz separas el día de la noche, y transformas en claridad la sombra de muerte: Arroja de nosotros todo mal deseo, inclina nuestro corazón a guardar tu ley, y guía nuestros pasos por el sendero de la paz; para que, al hacer con gusto tu voluntad durante el día, nos alegre darte gracias cuando llegue la noche; por Jesucristo nuestro Señor. *Amén.*

Colecta por la Misión de la Iglesia

Oficiante; Dios todopoderoso y eterno, cuyo Espíritu gobierna y santifica a todo el cuerpo de tu pueblo fiel: Recibe las súplicas y oraciones que te ofrecemos por todos los miembros de tu santa Iglesia, para que en su vocación y ministerio te sirvan verdadera y devotamente; por nuestro Señor y Salvador Jesucristo. *Amén.*

Himno – Oh Señor Delante de Ti, FyC # 590

Acción de Gracias en General

El pueblo dice;

**Dios omnipotente, Padre de toda misericordia,
nosotros, indignos siervos tuyos, humildemente
te damos gracias**

**por todo tu amor y benignidad
a nosotros y a todos los seres humanos.**

**Te bendecimos por nuestra creación, preservación
y todas las bendiciones de esta vida;
pero sobre todo por tu amor inmensurable
en la redención del mundo por nuestro Señor Jesucristo;
por los medios de gracia, y la esperanza de gloria.**

**Y te suplicamos nos hagas conscientes de tus bondades
de tal manera que, con un corazón verdaderamente
agradecido,
proclamemos tus alabanzas,
no sólo con nuestros labios, sino también con nuestras vidas,
entregándonos a tu servicio y caminando en tu presencia,
en santidad y justicia, todos los días de nuestra vida;
por Jesucristo nuestro Señor,
a quien, contigo y el Espíritu Santo,
sea todo honor y gloria, por los siglos de los siglos. *Amén.***

Despedida

Oficiante; Bendigamos al Señor.

Pueblo; Demos gracias a Dios.

Himno Final – Caminando Juntos, FyC # 602

Versículo para Concluir la Oración

Oficiante; La gracia de nuestro Señor Jesucristo, el amor de Dios y la comunión del Espíritu Santo sean con todos nosotros, ahora y siempre. ***Amén.*** *(Corintios 13:14)*

Posludio – Santo y Señá.



CATEDRAL IGLESIA DE CRISTO

Una Iglesia Episcopal en la Comunión Anglicana

Rvdmo. Ian T. Douglas, Obispo Diocesano
Rvdma. Laura J. Ahrens, Obispo Sufragánea

La Muy Rev. Miguelina Howell, Decana
El Rev. Canónigo Jorge Pallares
La Rev. Lois Keen, Sacerdote Asociada
Marianne Vogel, Directora de Música
Nelson Mena, Coordinador de Música
Pedro Cirilo Coral, Coordinador de Música

Desde el año 1762, esta comunidad cristiana se ha reunido para el culto. Para aprender más acerca de los ministerios que compartimos en este lugar, se le invita a hablar con los clérigos o feligreses después del servicio.

En caso de alguna emergencia pastoral por favor comuníquese con el Reverendo Jorge Pallares a su celular 860-324-3357 o por favor, envíele un mensaje de texto al 818-653-0278. También puede comunicarse con él por correo electrónico; jorge.pallares@cccathedral.org

**Christ Church Cathedral /45 Church Street, Hartford, CT 06103 / office@cccathedral.org
860-527-7231 / www.cccathedral.org**